

“EL CÁLCULO ECONÓMICO EN LA COMUNIDAD SOCIALISTA” DE LUDWIG VON MISES: CIEN AÑOS DE SOLEDAD INTELECTUAL*

GILBERTO RAMÍREZ ESPINOSA

Viena, abril de 1920. Se publica en el volumen 47 del *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* (Archivo de ciencias sociales y política social) un artículo que haría historia. Su título original: *Die Wirtschaftsrechnung im sozialistischen Gemeinwesen* (El cálculo económico en la comunidad socialista). Su autor: Ludwig von Mises (1881-1973). Las consecuencias: un debate que, por su riqueza teórica, sus hondas implicaciones políticas y sus trágicos resultados éticos, se prolongó por todo el siglo XX y aún hasta el XXI. La tesis por resolver: ¿es posible el cálculo económico en una comunidad socialista?

Lo que inicialmente no era sino la extensión entre economistas y académicos de una polémica sobre la viabilidad del socialismo como una alternativa al capitalismo, pronto adquirió un renovado e inusitado vigor ante las expectativas alimentadas por el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia, que desde 1917 tenía a buena parte de Europa en vilo y al resto del mundo con intriga sobre lo que era el primer ejercicio de instauración del socialismo moderno. La situación en la que fue publicado el texto no pudo haber sido más oportuna, así como su autor el más privilegiado en hacerlo. Veamos por qué.

Al termino de la Gran Guerra, o mejor conocida como Primera Guerra Mundial (1914-1918), las dificultades económicas vividas por los países en contienda eran múltiples, especialmente en el que había sido el iniciador de la contienda¹, como era el Imperio

* Nota especial conmemorativa del centenario del artículo de Mises “El cálculo económico en la comunidad socialista” y que precede a la primera traducción al español de este artículo (Documento 1 de este volumen de *Procesos de Mercado*).

¹ El conflicto formalmente inicia con la declaración de guerra del gobierno Austro-Húngaro a Serbia el 28 de julio de 1914, pasado un mes del asesinato en Sarajevo del heredero al trono de los Habsburgo, el archiduque Francisco Fernando.

Austro-Húngaro gobernado por la dinastía Habsburgo. No sólo su esfuerzo militar había sido uno de los más exigentes, dado que llegó a combatir en tres frentes (Italia, Serbia, Rumania-Ucrania), sino que su alianza con el Imperio Alemán, que a la sazón lo haría parte de los derrotados de la contienda, lo expuso a serias transformaciones políticas, como fue la disolución del imperio y su monarquía en favor de tres repúblicas, a saber, Austria, Hungría y Checoslovaquia.

En Austria, que era donde se concentraban las élites dirigentes del extinto imperio, se vivieron con particular intensidad los desafíos económicos y políticos de esa primera posguerra, posteriormente conocido como periodo de entreguerras, ya que dos factores se dieron cita de forma especial en dicha región de la Europa central. El primer factor por considerar es la brillante generación de intelectuales que se había formado en Viena a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, varios de ellos que ya gozaban en vida de un prestigio y un brillo que se extendía más allá del ámbito del mundo de habla alemana². El segundo factor es la temprana exposición de la academia austriaca a lo más granado y radical del movimiento socialista heredero del pensamiento de Marx y Engels, ya que justamente dicha versión del socialismo que se haría hegemónica a lo largo del siglo XX, tuvo por varias décadas al alemán como su lengua predilecta, lo que exponía no sólo a Alemania, sino a Austria, a tales ideas³.

Ludwig von Mises hizo parte de esa excepcional generación anteriormente descrita, compartiendo formación universitaria con algunos de ellos (Bauer, Schumpeter, Kelsen) o estudiando en general sus obras (Freud, Kautsky, Hilferding). Previo a la publicación del artículo que le daría fama como uno de los principales y más decididos críticos al socialismo, Mises ya había obtenido una especial reputación como economista en los círculos intelectuales de Viena.

² Entre los famosos estarían por ejemplo Edmund Husserl (1859-1938), Sigmund Freud (1856-1936), Ludwig Wittgenstein (1889-1951), Joseph Schumpeter (1883-1950), Hans Kelsen (1881-1973), Stephan Zweig (1881-1942) y Gustav Klimt (1862-1918).

³ Karl Kautsky (1854-1938), Otto Bauer (1881-1938) y Rudolf Hilferding (1877-1941) serían justamente los más famosos de lo que se llegó a conocer como "austro-marxismo".

Habiéndose formado en el seno de la que por su origen se conocería posteriormente como la Escuela Austriaca de Economía, Mises mismo interactuó de primera mano con la generación seminal de dicha escuela, como fueron Carl Menger (1840-1921), Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914) y Friedrich von Wieser (1851-1926). Bajo dicha influencia Mises no sólo, había publicado ya su primer tratado de economía en 1912, titulado *Theorie des Geldes und der Umlaufsmittel* (Teoría del dinero y el crédito), del cual se desprenderá buena parte de su futuro análisis sobre los ciclos económicos; sino que le daría acceso a los círculos empresariales y de medios de comunicación en asuntos financieros y económicos por medio de su vinculación a la Cámara de Comercio de Viena, una entidad de obligada consulta para la aplicación de las políticas económicas del momento.

Sin embargo, sería su participación como oficial del ejército austro-húngaro durante la Gran Guerra la que le dio una experiencia de primera mano de lo que sería la llamada “economía de guerra”, modalidad bajo la cual se pusieron en práctica pioneros métodos de planificación económica y socialización de los medios de producción. Aunque prestó sus servicios al mando de una división de artillería con la que actuaría en el frente oriental (en la extensión de los montes Cárpatos y las llanuras de su natal Galitzia, territorio hoy perteneciente a Ucrania), fue su actividad en el “Comité Científico para la Economía de Guerra”, creado bajo el Ministerio de Guerra, lo que lo pondría al tanto de la sistemática intervención del Estado en la economía que empezaron a aplicar tanto el gobierno alemán como el austro-húngaro. Dicha intervención supuso por primera vez en la historia de las modernas sociedades industriales, llevar al máximo el potencial de las industrias hacia un mismo objetivo como era la guerra. Los racionamientos, controles de precios y finalmente, el control de la misma producción y, por ende, su planificación centralizada, fueron la consecuencia lógica de dicho intervencionismo.

Para Mises, quien nunca ocultó su rechazo y crítica a dichas medidas, su preocupación empezó a crecer cuando constataba que entre las fuerzas políticas más entusiastas de dichas medidas estaban los socialistas, que ya en la vecina Rusia venían liderando una revolución desde 1917 y que amenazaba con expandirse justamente

a Alemania y Austria. Ya en el año 1918, el último de la guerra, Mises empezó a madurar sus ideas en crítica a dichas medidas, a las que juzgaba no sólo incompetentes para ganar la guerra sino para evitar una revolución. Así lo aventuró en medio de sus lecciones de dicho año en la Universidad de Viena, que para el verano del mismo año llegó a contar con la presencia de Max Weber, con quien ya venía sosteniendo un intercambio académico y político (ambos se consideraban liberales).

Producto de dichas reflexiones fue su libro *Nation, Staat und Wirtschaft: Beiträge zur Politik und Geschichte der Zeit* (Nación, Estado y Economía: contribuciones a la política y a la historia de nuestro tiempo)⁴, publicado en julio de 1919, y en el cual, además de trazar un extenso balance de la experiencia de la “economía de guerra” practicada bajo la conflagración mundial de reciente termino, incluía una sistemática crítica a los gobiernos austriaco y alemán de posguerra, que liderados por socialistas, querían prolongar la llamada “economía de guerra” como el camino más expedito y seguro para la instauración del socialismo. Ese mismo año de 1919, hacia noviembre, Mises había terminado unos escritos a publicar como artículo en la revista que dirigía Max Weber, el *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* (Archivo de ciencias sociales y política social), que a su vez darían pie a una conferencia que dictaría en enero de 1920 en la *Nationalökonomische Gesellschaft* (Sociedad económica), donde se encargaría de refutar las tesis favorables a la planificación central, como las que recientemente venían siendo esgrimidas por políticos como Otto Neurath (1882-1945), quien defendió como exitosas sus políticas de socialización aplicadas bajo la dirección de la *Zentralwirtschaftsamts* (Oficina Central de Economía) de la efímera República Soviética de Baviera (Alemania).

Tanto después de dictada la conferencia, y una vez publicado el artículo en abril de 1920, Mises inauguraría un debate de gran relevancia entre economistas y con importantes consecuencias políticas, al sostener la tesis de la imposibilidad misma del socialismo

⁴ Con una preocupación parecida pero escrita desde el bando de los vencedores, es publicado también en 1919 el libro del economista británico John Maynard Keynes (1883-1946) titulado “Las consecuencias económicas de la paz”, el cual tuvo sin duda mucha más fama que el texto de Mises.

como organización económica racional, dado que al suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción no sólo sustrae a los mismos de ser objeto de intercambio y comercio, sino de poder ser valorados en dinero, y con ello poder proveerse de un efectivo cálculo económico tal como es practicado bajo una economía capitalista, con propiedad privada sobre los medios de producción y libre empresa.

La tesis de Mises sería reforzada en 1922 con la publicación de *Die Gemeinwirtschaft* (El socialismo⁵), su extenso tratado en refutación al socialismo que le ganaría la natural enemistad de todos aquellos que por las siguientes siete décadas se encargarían de defender y promover el socialismo⁶. En ese mismo año sería publicada la obra póstuma de Max Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft* (Economía y sociedad), la cual alcanza a incorporar el argumento de Mises sobre el cálculo en dinero como una característica fundamental de la racionalidad económica⁷. Posteriormente, el artículo original de 1920 será traducido al inglés y publicado dentro del libro *Collectivist economic planning* en 1935 en Londres, obra editada por el discípulo más famoso de Mises, Friedrich von Hayek (1899-1992)⁸. Finalmente, con la publicación de *The Human Action: a treatise on economics* (La Acción Humana: tratado de economía) en 1949, la obra magna de Mises, no sólo se expone en extenso la tesis de la imposibilidad del cálculo económico bajo un régimen socialista (capítulo 26), sino que se le dedicaría toda una sección del libro a

⁵ O literalmente, “La economía común”.

⁶ Es una cruel ironía de la historia el que justamente los archivos personales de Mises terminaran custodiados por los socialistas soviéticos en Moscú luego de haber sido trasladados desde Berlín en 1945 al término de la Segunda Guerra Mundial, donde se hallaron guardados luego del allanamiento de los nazis al apartamento de Mises en Viena cuando Austria fue incorporada a Alemania en 1938. Con base a dichos archivos es que se edito por cuenta del Mises Institute (Auburn, Alabama), centro de pensamiento creado en memoria y defensa de las ideas de Mises, la biografía de este economista austriaco. La obra esta disponible en el portal web del Mises Institute y se titula *The Last Knight of Liberalism* (Jorg Guido Hulsmann, 2007).

⁷ Capítulo II (Las categorías sociológicas fundamentales de la vida económica), Secciones 11 (Concepto y tipos de adquisición, cálculo de capital) y 13 (Condiciones de la racionalidad formal del cálculo en dinero).

⁸ El cual obtendría el premio Nobel de Economía en 1974, un año posterior a la muerte de su maestro Mises.

explicar el funcionamiento como tal del cálculo económico (capítulos 11, 12 y 13). Aun así, por ejemplo, la obra póstuma de Joseph Schumpeter, *History of economic analysis* (Historia del análisis económico), publicada en 1954, cuatro años posterior a su muerte, no alcanzaría a incorporar los últimos argumentos de Mises sobre el tema en cuestión, llegando incluso a sostener que el análisis del equilibrio económico desarrollado por los economistas Wieser, Pareto y Barone permitiría solucionar el problema del cálculo económico en el socialismo⁹.

La tesis de Schumpeter es justamente la que daría a entender que el desafío planteado por Mises al socialismo podría ser superado por vía de métodos de ensayo y error que simulasen los precios formados en el mercado, y con ello, dotar de una guía racional para la mejor asignación de recursos y dirección de los procesos productivos. Ni siquiera el colapso de los países socialistas de la Unión Soviética en los años de 1989-1990 modificó la percepción entre especialistas de que el desafío de Mises al socialismo había sido tempranamente superado. Uno de los principales estudiosos contemporáneos del tema, como es el economista español Jesús Huerta de Soto, se ha encargado de remediar tal percepción con su obra *Socialismo, calculo económico y función empresarial*¹⁰, que desde su primera edición en 1992, ha reconstruido la trayectoria del debate sobre el cálculo económico en el socialismo y la vigencia del mismo, ya que no han dejado de presentarse situaciones en las que el socialismo, que como bien lo anticipó Mises en torno a su experiencia de la “economía de guerra” no es sino una modalidad de intervención estatal en el funcionamiento de la economía, aunque siga tentando más de uno en insistir en su aplicación.

Dejamos a juicio del lector el que juzgue los alcances del argumento original del centenario artículo de Mises de 1920 que presentamos en la sección de Documentos del presente número de *Procesos de Mercado*, por primera vez traducido al español.

⁹ Parte IV (De 1870 a 1914 y posteriormente), Capítulo 7 (El análisis del equilibrio), subtítulo 5 (La teoría de la planificación y de la economía socialista).

¹⁰ Disponible su versión en línea en el portal web www.jesushuertadesoto.com